

# CCL: Perú ocupa séptimo lugar en Índice de Performance Macroeconómico

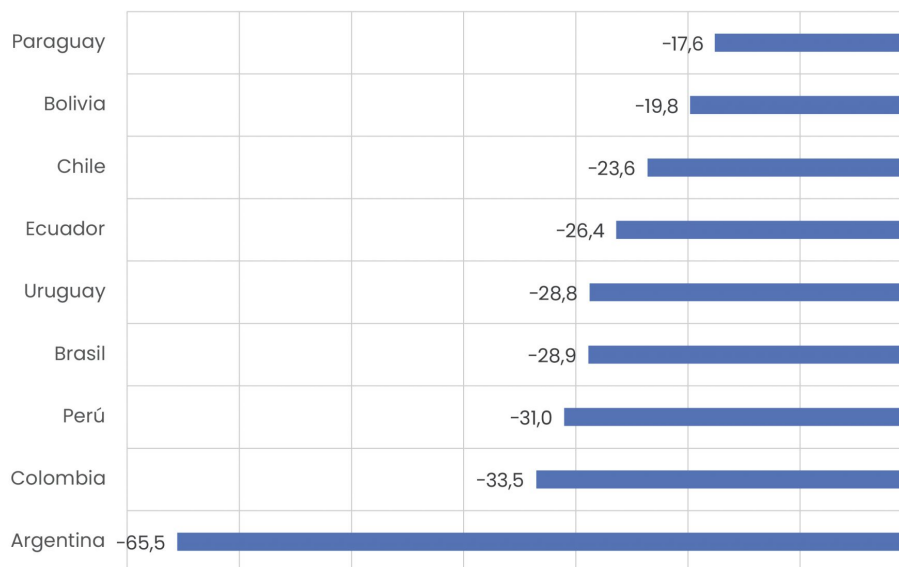
Perú ocupa el séptimo lugar en la región en el Índice de Performance Macroeconómico (IPM) 2020, elaborado por el Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima (CCL).

Nuestro país obtuvo un IPM de -31, y exhibe fortalezas como una tasa de inflación menor al 2% y mejoras en la cuenta corriente de 1,3 p.p. **No obstante, el bajo resultado de Perú se explica por el impacto de la crisis en la actividad económica en donde la caída del PBI se estima en -12,9%.**

En el caso de las finanzas públicas, el aumento del déficit fiscal en 8 p.p en el año 2020, fue el determinante de su baja performance.

El IEDEP viene evaluando cada año el desempeño macroeconómico de los países de la región a través del IPM, indicador que es elaborado tomando como base el Índice de Miseria creado en la década de los sesenta por Arthur Okun.

## ÍNDICE DE PERFORMANCE MACROECONÓMICO 2020



Fuente: FMI, Latin Focus, BCRP, IEDEP

Elaboración: IEDEP

## América del Sur

De acuerdo con el IPM 2020, todos los países de América del Sur tuvieron una performance negativa como era obvio al ser una de las regiones que resultó económicamente más afectada a nivel global debido a la crisis originada por la pandemia.

Sin embargo, **los países con mejores resultados entre las diez economías evaluadas en América del Sur son Paraguay y Bolivia.**

Paraguay, con un IPM de -17,6, es el país con menor caída en su PBI (-4%), menor desempleo (7% de la PEA) y el tercero con menor descenso en el ahorro fiscal, de -3,9 p.p.

Estos resultados, además de mantener una baja inflación y mejorar su cuenta corriente, le permitieron alcanzar el mayor puntaje entre los países de la región. Se podría decir que es el país que resultó menos afectado en sus indicadores macroeconómicos por la crisis sanitaria.

**Bolivia es la segunda economía con mejor IPM (-19,8)**, debido a su bajo desempleo (8% de la PEA), después de Paraguay; y registrando la menor caída del ahorro fiscal, con apenas 1,3 p.p. Su caída en el producto bruto interno (-7,9%) es el peor resultado entre los indicadores evaluados.

Un segundo bloque de países conformado por Chile, Ecuador, Uruguay y Brasil ocupan la tercera, cuarta, quinta y sexta posición en la región, respectivamente. Chile, favorecido por su baja inflación y la mejora en 2,3 p.p. en su cuenta corriente respecto al 2019, queda bastante afectado por la fuerte caída en su ahorro fiscal (-6,1 p.p.).

**Ecuador resalta por su inflación negativa (-0,3%)** y su reducido desempleo (8,1% de la PEA), pero está muy afectado por la fuerte caída de su producción (-11%) y su ahorro fiscal (-5,8 p.p.). Es, además, uno de los tres países, junto con Uruguay y Venezuela, que no pudo mejorar su cuenta corriente (-2,3 p.p.) tal como fue el patrón característico de la región.

En el caso de Uruguay, fue el segundo país con la menor caída de su PBI (-4,5%) y el ahorro fiscal (-2,3 p.p.), pero la reducción en la cuenta corriente (-2,3 p.p.) y la alta inflación (9,5%) rezagaron su posición en la región.

Por su parte, **Brasil es el país con la tercera menor caída en el PBI (-5,8%)** y el de mayor incremento en la cuenta corriente respecto al 2019 (3 p.p.). Su alto desempleo (13,4%) y la contracción en el ahorro fiscal (-10,8 p.p.) fueron sus peores resultados.

Colombia se ubica en la octava posición con -33,5. Como Perú tiene una tasa de inflación menor al 2% y mejoras en su cuenta corriente de 0,3 p.p. La crisis tuvo fuerte impacto en su actividad económica con una caída del PBI de -8,2%.

En el caso de las finanzas públicas, el aumento del déficit fiscal en 8 p.p y 7 p.p., respectivamente, en el año 2020, fueron los determinantes de la baja performance de ambos países.

Además de Venezuela, que se ubica en la décima posición con un IPM de -2.563,7, que ya venía enfrentando un proceso hiperinflacionario y una profunda recesión económica de años anteriores; el país de Sudamérica más afectado por la crisis sanitaria es Argentina (9° posición), envuelta en una fuerte recesión (-11,8%) y alta inflación (37,4%).

Su déficit fiscal se ha incrementado en 6,9 p.p. y, apenas a su favor, la cuenta corriente mejoró en 1,6 p.p.

No obstante, dados los esfuerzos de los gobiernos de los países que la integran, se espera que la región en su conjunto

experimente una fuerte recuperación económica durante el próximo año, aunque ello dependerá en buena cuenta de qué tan rápido llegue la vacuna contra la COVID-19.